

FESTIVAL GLOBAL: OKTOBERFEST

TRADICIÓN BÁVARA, EXCESO ELEGANTE Y UNA FIESTA QUE SÍ CUMPLE

Oktoberfest es el festival cervecero más famoso del mundo, sí, pero reducirlo a cerveza es como resumir a Múnich diciendo que tiene edificios bonitos y buena salchicha. En realidad es una celebración popular donde Baviera convierte su identidad en una experiencia masiva, elegante en su propia exageración y sorprendentemente eficaz para el turismo. Nació en 1810 como festejo de una boda real y hoy sigue siendo un ritual de mesa larga, música en vivo, trajes tradicionales y litros de convivencia.

¿Cómo se vive?

Se vive por capas. Primero entra la postal: lederhosen, dirndl, bandas, brindis, jarras de un litro. Después llega la parte social: te sientas con desconocidos y, en cuestión de minutos, la mesa entera ya canta contigo. Luego aparece la verdad profunda: Oktoberfest no es solo una fiesta, es una máquina perfecta de convivencia temporal. Todo parece espontáneo, pero detrás hay horarios, reservas, reglas y una disciplina que evita que el caos se vuelva mediocre.

¿Dónde sucede?

Sucede en el recinto de Theresienwiese en Múnich. Durante el resto del año parece una explanada bastante seria y durante el festival se convierte en una pequeña ciudad temporal con carpas gigantes, juegos mecánicos, puestos de comida y flujos humanos que parecen ensayados por un director alemán con obsesión por el orden. La fiesta ocurre ahí, pero la ciudad completa vibra alrededor del evento.

¿Cuándo ir?

La edición 2026 se celebrará del 19 de septiembre al 4 de octubre. La apertura oficial será el 19 de septiembre a las 12:00, cuando el alcalde abre el primer barril en la carpa Schottenhamel. Si quieres una experiencia más amable, conviene ir entre semana y temprano. Si lo tuyo es sentir la marea humana en su máxima intensidad, los fines de semana y las noches entregan exactamente eso, a veces con un pequeño toque de tragicomedia logística.



¿Cuánto cuesta?

Entrar al recinto principal no cuesta, aunque la Oide Wiesn sí cobra entrada. El litro oficial de cerveza en 2025 estuvo entre 14.50 y 15.80 euros; el precio de 2026 aún no se ha anunciado. La comida suele moverse con facilidad entre rangos medios y altos, y las reservas en carpas suelen implicar consumos mínimos o paquetes. Traducción turística: no es un viaje barato, pero sí uno muy vendible cuando se compra con estrategia y no con ingenuidad de último minuto.

¿Qué comer y qué beber?

Pretzels gigantes, pollo asado, salchichas, codillo, postres bávaros y cerveza servida por litro. La comida no es relleno: sostiene la jornada, acompaña la bebida y forma parte del ritual. En Oktoberfest, hasta el exceso tiene estructura, y esa estructura, curiosamente, hace que todo funcione mejor.

¿Por qué vale la pena?

Porque logra algo muy difícil: convertir una tradición local en un deseo global sin perder alma. Oktoberfest es ruidoso, sí; excesivo, a ratos; intensísimo, sin duda. Pero también es hospitalidad, narrativa, organización y memoria. Vienes por la cerveza, te quedas por la gente y sales pensando que pocas ciudades entienden tan bien cómo vender emoción sin dejar de ser ellas mismas.

FESTIVAL GLOBAL

¿Para quién es?

Para viajeros sociales, grupos de amigos, amantes de la fiesta bien hecha, clientes que disfrutan el folclor sin solemnidad y personas a las que les gusta sentirse dentro de un evento, no simplemente frente a él. No es ideal para quien odia las multitudes, busca silencio, necesita control absoluto o piensa que una experiencia auténtica debe ocurrir sin ruido, sin filas y sin gente feliz alrededor. Aquí vienes a soltar, pero con algo de criterio.

Tip

Llega temprano, estudia la carpa que va más contigo y no confundas “gastar más” con “vivirlo mejor”. En este festival suele ganar más el que entiende el ritmo que el que presume la cuenta. Y eso, para cualquier viajero listo, es una lección bastante útil.

En pocas palabras...

No es una fiesta cualquiera. Es una clase magistral de turismo emocional: una celebración que parece espontánea, pero que está afinada como reloj. Y por eso funciona tan bien: porque no improvisa la memoria que quiere dejarte.